



## UN SERVICIO EN CORRESPONSABILIDAD

### II.- NUESTRA INSPIRACION PARA EL SERVICIO DE AUTORIDAD

Algunos números de nuestras Constituciones hacen de la autoridad un servicio evangélico:

*“Ejercer la autoridad evangélica de servicio y animación de la comunidad, unir y orientar en el carisma propio, ser vínculo de comunión intercomunitaria...” (C 221)*

*“Autoridad entre nosotras significa SERVICIO destinado a promover la caridad entre las hermanas...” (C 160)*

*“La hermana que ha sido nombrada Superiora debe ejercer su función con espíritu de servicio...” (C 49)*

Para cumplir este servicio en el espíritu de nuestra vocación, es necesario ir a sacar de nuestras fuentes y volver nuestra mirada a Jesús, hacia Francisco y María Ana.

## **JESUS, SERVIDOR Y PASTOR**

Al que se le ha dado todo poder en el cielo y en la tierra, es Quien ha venido a servir y no a ser servido. Su amor al Padre le hace tomar el camino de la humildad y del anonadamiento: despojado para servir, humillado para obedecer (cf. Flp 2; Jn 13).

*Jesús no era "superior de comunidad"...* sin embargo, Jesús tenta una autoridad y contemplarlo a través de los textos que nos hablan de su autoridad, puede ayudar a entrar en su seguimiento, en la vía del servicio.

Pero Jesús *ha formado una comunidad de discípulos*, una comunidad itinerante, «en marcha», con la que Él camina, a la que invita a «permanecer en su amor» y a la que arrastra en su movimiento pascual.

### **I - La autoridad de Jesús Una misión recibida de lo Alto**

Jesús no se arroga esta autoridad (cf. Jn 14, 10; 14, 24). No la ha tomado por su propia iniciativa. No la ha aceptado de las aclamaciones entusiastas de sus discípulos que querían hacerlo rey (cf. Jn 6, 15); sino que la recibe del Padre y la posee en el gozo del Hijo (cf. Lc 10, 21); la ejerce en el amor, expresando que no le pertenecen en propiedad (cf. Jn 10, 37)

#### **Al servicio del designio de Dios**

Íntimamente ligada a su persona de Hijo y a su misión de Redentor, la autoridad de Jesús está, al servicio del designio de salvación de su Padre. Le sirve para dar la vida (cf. Jn 10, 10) y para curar (cf. Mt. 8, 16); para salvar (cf. Jn 12, 47) y para perdonar (cf. Mt. 9, 6) ; para enviar en misión (cf. Mt. 28, 18-19) y para fundar la Iglesia (cf. Mt 16, 18).

#### **No a la manera del mundo**

Para Jesús, tener autoridad, no es ejercer un poder como el del mundo. Su autoridad se diferencia de la de los «jefes de las naciones que las dominan como señores absolutos» (Mt 20, 25). Entre sus discípulos es «como el que » (Lc 22, 27), como «el buen pastor» (Jn 10, 11).

- **Servidor:** El amor se hace humilde servicio para salvar y hacer vivir. « *¿Comprendéis?* » Jesús acoge a sus discípulos como amos, se despoja, deja su lugar, se quita la túnica y se ciñe una toalla... Tiene actitudes de siervo que son también de compasión y hospitalidad, reconociendo al otro como superior a él. El lavatorio de los pies es la parábola del camino de Jesús; es una enseñanza sobre el sentido mismo del servicio dirigida a los apóstoles en el momento en que les va a conferir un poder extraordinario (cf. Jn 13, 12-15). Este servicio, Jesús lo vive como Hijo que revela el amor del Padre: « Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos » (Jn 15, 13). Con la misma facilidad con que deposita y toma de nuevo sus vestidos, Jesús tiene el poder de dar y recobrar su vida (Jn 10, 18). Servidor, Salvador y Señor: todo el misterio pascual está anunciado en el lavatorio de los pies.

- **Pastor:** (cf. Jn. 10) Jesús es el verdadero pastor que conduce a las fuentes de la vida « la vida en abundancia ». Conoce a sus ovejas con un conocimiento único, que es presencia al otro, comprensión recíproca, comunión « *como el Padre me conoce y yo conozco al Padre...* » Reúne y conduce a los buenos pastos... Lleno de solicitud y misericordia, tiene la preocupación de “las otras ovejas”; quiere hacerles oír su voz... y da su vida, libremente, por todas.

## II - Jesús y la comunidad los doce

Jesús escoge para vivir con Él, hombres profundamente. Consagra a su formación lo mejor de su tiempo y de sus energías; actúa con ellos como el Padre lo hace con El (cf. Jn 10, 14-15), les da la vida como el Padre se la da a Él (cf. Jn 17, 2). Sobre todo los reúne en una relación mutua que los dirige hacia el Padre.

Conoce a sus discípulos Jesús parte de lo que son y no de lo que deberían ser, para llevarlos a un crecimiento y a una comunión cada vez más profundos.

Respeto la manera de ser y el ritmo de cada uno, educándolos, especialmente en los momentos difíciles (cf. Jn. 20, 27; 21, 15-19; Lc.24, 19-27). No los deja en la duda y el desaliento, sino que va él mismo a su encuentro, los escucha con paciencia y bondad, ejerce su autoridad respetando su libertad. Ninguna exclusividad en El, cada uno es importante, cada uno es único

## **Vive con ellos**

Jesús comparte su vida sencillamente, va por sus mismos caminos, se sienta a su mesa, participa de sus intereses.

Es solidario en todo pero no se impone. La relación de confianza que establece con ellos le permitirá, cuando los juzgue suficientemente maduros para comprender su misión, formarlos para afrontar los conflictos, el sufrimiento y la muerte.

## **Es su unidad**

Con personas tan diversas por su mentalidad, temperamento, niveles de cultura, de edad, etc... Jesús forma una comunidad y lo esencial de la vida del grupo es «*estar con Él*» (cf. Mc.3, 13; Lc.18, 31; Jn.6, 67), ser sus «*compañeros*» (cf. Mc.3, 14), sus «*amigos*»: «*Os he llamado amigos porque todo lo que he oído a mi Padre, os lo he dado a conocer*» (Jn.15, 15). Su presencia crea la unión. Al poner en ellos su confianza, Jesús provoca la respuesta. Para ellos, no tiene secretos. Ni habla en parábolas sino con toda claridad (cf. Jn. 16, 29). Desea que sean «uno» como El y el Padre son uno (cf. Jn.17, 11).

## **Forma para la misión**

Jesús prepara a sus apóstoles para vivir en su ausencia (cf. Jn. 16,7) y «*de su memoria*» abiertos al Espíritu que les enseñará, todas las cosas y los enviará, para «*proclamar la Buena Nueva a toda la creación*» (Mc.16, 15). Los forma de tal manera que cada uno puede asumir su parte en esta misión de salvación y dar la vida en testimonio de su Resurrección.